

## LA VIOLENCIA

SE quejaba, hace unos días, el primer ministro italiano, Andreotti, de la "crónica negra" que cubre a diario la prensa de aquel país. Lamentaba el ~~este~~ del Gobierno el espectáculo de las páginas y páginas de la prensa diaria y periódica cubiertas de sucesos violentos. Algún periodista preguntó a su vez al político qué debían hacer si la realidad nacional italiana se repartía, casi a partes iguales, entre la conflictividad laboral, la caótica situación económica y las violencias de todo género que se cometen a diario en el país.

### Violencia en primera página

AL ver ayer la prensa de la tarde tuve la sensación de estar ojeando los diarios italianos. También entre nosotros empieza a ser la "crónica negra" pan nuestro informativo de cada día. El pacífico ciudadano se encuentra a merced de una violencia desatada que puede alcanzarle en cualquier lugar, en su trabajo o en su trayecto habitual, incluido su propio domicilio. No voy a cometer la ingenuidad de acusar al Gobierno o a las fuerzas del orden de negligencia en su gestión: el terrorismo de todo tipo disfruta hoy, sobre todo en las grandes ciudades, de una prima especial de clandestinidad casi inexpugnable. Pero sí me atrevería a pedir que, al tiempo que se liberan supuestos delitos de tipo ideológico o político, se acentúe la penalidad que debe recaer sobre quienes atentan contra la seguridad de los ciudadanos, sobre los que poseen y utilizan armas, sobre quienes, con desprecio total de los derechos de los demás, imponen su fuerza sin detenerse ante el derramamiento de sangre. Para estos auténticos enemigos de la convivencia no puede existir atenuante de ningún tipo.

### Un mes justo

DENTRO del tema, conviene recordar que hoy se cumple el mes del secuestro y retención del presidente del Consejo de Estado por el autodenominado GRAPO. El paso del tiempo ha contribuido a limar las aristas nerviosas de la opinión pública sobre tan penoso hecho. Pero llama la atención el silencio oficial. Tengo razones para suponer que la actividad policial en torno al tema no sólo no ha remitido, sino que se ha intensificado en los últimos días. Pienso por ello que ese silencio—que para algunos se convierte en sospecha y acusación—es necesario para cubrir las indagaciones que se están efectuando. Tarea harto difícil, precisamente por lo que decía más arriba: la gran ciudad permite al terrorismo una impunidad casi inviolable.

### El manifiesto de la SCC

UN mozo garrido, alto, bien trajeado y con los labios amoratados por el frío trató de convencerme el pasado domingo, frente a una iglesia de la calle Ferraz, de que me convenía comprar el manifiesto. No se trataba del histórico "manifiesto comunista", sino del que ayer publicaba la "Hoja del Lunes" de Madrid en más de media página pagada. El mozo garrido—y sus compañeros, portando pendones rojos con escudos multicolores y bandas rojas sobre el gabán—pertenece a la Sociedad Cultural Covadonga. En el recomendado manifiesto se enmienda la plana a los obispos españoles y a buena parte del clero nacional. La acusación más leve habla de "criptocomunistas, inocentes útiles, compañeros de viaje y otras especies".

### Noviazgo

LA imagen no es mía, sino del ministro de Exteriores de Méjico, Santiago Roel. Según el canciller mejicano, las relaciones actuales entre su país y el nuestro están a nivel de "noviazgo". Podemos, pues, contar en breve con rondas de mariachis y corridos de la mejor especie. Lo malo del caso es que Méjico no ha envidado del viejo amor republicano español y todavía ese supuesto noviazgo tropieza con el impedimento de la bigamia política mejicana.

Luis BLANCO VILA